

NACIONES UNIDAS

Asamblea General

QUINCUAGÉSIMO QUINTO PERÍODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

QUINTA COMISIÓN
Novena sesión
celebrada el jueves
5 de octubre de 2000
a las 10.00 horas
Nueva York

ACTA RESUMIDA DE LA NOVENA SESIÓN

Presidente: Sr. KELAPILE (Botswana)
(Vicepresidente)

Presidente de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos
y de Presupuesto: Sr. MSELLE

SUMARIO

TEMA 169 DEL PROGRAMA: ESCALA DE CUOTAS PARA EL PRORRATEO DE LOS GASTOS DE
LAS OPERACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ
(continuación)

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, y *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.

Distr. GENERAL
A/C.5/55/SR.9
1° de febrero de 2001
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

En ausencia del Sr. Rosenthal (Guatemala), el Sr. Kelapile (Botswana), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

TEMA 169 DEL PROGRAMA: ESCALA DE CUOTAS PARA EL PRORRATEO DE LOS GASTOS DE LAS OPERACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ
(continuación)

1. El Sr. MBANEFO (Nigeria), hablando en nombre del Grupo de los 77 y China, dice que la difícil situación financiera por la que atraviesan actualmente las Naciones Unidas no guarda relación con la escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz y puede resolverse si los Estados Miembros, en particular el principal contribuyente, liquidan sus atrasos y cumplen con su obligación de pagar sus cuotas íntegra y puntualmente y sin condiciones.
2. Los principios y directrices para el prorrateo de los gastos de las operaciones de mantenimiento de la paz aprobados por la Asamblea General en sus resoluciones pertinentes (1874 (S-IV) y 3101 (XXVIII)) deben constituir la base de cualquier examen de la escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz. Habida cuenta de la capacidad limitada de los países económicamente menos adelantados para aportar financiación a las operaciones de mantenimiento de la paz, en ese examen debe tenerse debidamente presente la situación económica de esos países y la responsabilidad especial de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad en la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz. A ese respecto, el Grupo de los 77 y China consideran que la introducción de un nuevo elemento de la metodología relativo al establecimiento de una tasa mínima de prorrateo para los miembros del Consejo sería contraria al principio de la capacidad de pago, por lo que debe descartarse. Por último, el orador destaca la importancia de llegar a un acuerdo sobre la escala de cuotas para el presupuesto ordinario antes de concluir el examen de la escala especial, así como de que las deliberaciones se desarrollen en forma amplia y transparente para que todos los Estados Miembros puedan hacer aportaciones útiles; el Grupo de los 77 y China esperan con interés las consultas oficiosas sobre el tema y se proponen entablar un diálogo constructivo sobre las cuestiones planteadas.
3. El Sr. DARWISH (Egipto) reafirma que su país otorga importancia especial a las actividades de mantenimiento de la paz como medio efectivo de mantener la paz y la seguridad internacionales y ha asumido un papel destacado en esa esfera durante muchos años. Apoya las declaraciones formuladas por el representante de Nigeria en nombre del Grupo de los 77 y China y por el representante de Sudáfrica en nombre del Movimiento de los Países no Alineados. La cada vez más grave situación financiera de la Organización puede resolverse si los Estados Miembros pagan íntegra y puntualmente sus cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz. Al no hacerlo retrasan también el reembolso de las cantidades debidas a los países en desarrollo que, como Egipto, han participado en operaciones de mantenimiento de la paz, lo que afecta a su vez a la capacidad de esos países para aportar todo lo que desearían.
4. La delegación de Egipto está dispuesta a participar en cualesquiera deliberaciones que tengan por objeto garantizar el apoyo financiero y

/...

administrativo a las operaciones de mantenimiento de la paz. A ese respecto, cabe insistir en la necesidad de centrarse en los principios y directrices mencionados por el representante de Nigeria. En particular, en cualquier escala de cuotas deben tenerse en cuenta las circunstancias económicas de los países en desarrollo y la responsabilidad especial de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. El orador hace suya la observación del representante de México de que es difícil aceptar una situación en que un país en desarrollo paga cuotas más elevadas que un miembro permanente del Consejo de Seguridad, y espera que se distribuyan las propuestas formuladas por México, los Estados Unidos de América y la Unión Europea con el fin de facilitar su ulterior debate. Está dispuesto a participar en conversaciones encaminadas a llegar a un consenso sobre la escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz de manera que todos los Estados Miembros cumplan con su obligación de pagar íntegra y puntualmente sus cuotas, permitiendo así a las Naciones Unidas desempeñar sus responsabilidades de mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

5. El Sr. FONSECA (Brasil) apoya las declaraciones formuladas por el representante de Nigeria en nombre del Grupo de los 77 y China y por el representante de Colombia en nombre del Grupo de Río. Su delegación otorga gran importancia al tema que se está examinando. La crisis financiera que afecta a las operaciones de mantenimiento de la paz es una cuestión muy preocupante, y la creciente complejidad de esas operaciones no hace sino agravar el problema. El Brasil ha apoyado tradicionalmente las operaciones de mantenimiento de la paz, en las que ha desempeñado un papel importante aportando contingentes, y sigue resuelto a promover el buen éxito de esas actividades.

6. Las recomendaciones contenidas en el informe del Grupo de alto nivel sobre las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz (A/55/305-S/2000/809) merece un examen atento. Es importante determinar con cuidado los medios más adecuados de obtener los considerables recursos adicionales que se necesitan para aplicar adecuadamente esas recomendaciones. Aunque la presente escala ha quedado anticuada y debe ser reformada, los actuales problemas financieros no deben atribuirse a las deficiencias de la metodología, sino al hecho de que el principal contribuyente no ha cumplido íntegra y puntualmente y sin condiciones sus obligaciones financieras.

7. La delegación del Brasil se enorgullece de haber dirigido las negociaciones relativas a la resolución 3101 (XXVIII), en la que se establecieron los principios que rigen la financiación de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Esos principios, tan válidos en la actualidad como en 1973, siguen siendo justos y equitativos. Aunque su posición de principio sobre la cuestión no ha cambiado, el Brasil está dispuesto a tomar en consideración las propuestas tendentes a actualizar la fórmula si no se modifican los tres principios básicos de la responsabilidad colectiva de sufragar el costo de las operaciones de mantenimiento de la paz, la responsabilidad especial de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, y la capacidad limitada de todos los países menos adelantados para contribuir a la financiación de esas operaciones.

8. Teniendo en cuenta que la mayoría de los países en desarrollo no participan en el proceso de adopción de decisiones sobre el establecimiento y desarrollo de las misiones de mantenimiento de la paz, resultaría difícil de justificar cualquier modificación de la escala especial que entrañara reducciones de las

/...

cuotas relativas de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad o una disminución de las cuotas de los países desarrollados. Con el fin de garantizar la equidad y lograr resultados aceptables para el conjunto de los Estados Miembros, es importante recordar que no pueden formularse conclusiones definitivas hasta que se hayan evaluado plenamente los efectos que la escala de cuotas ordinaria para el período 2001-2003 tendrá en la escala para las operaciones de mantenimiento de la paz.

9. El Sr. BAALI (Argelia) apoya las declaraciones formuladas por el representante de Nigeria en nombre del Grupo de los 77 y China y por el representante de Sudáfrica en nombre del Movimiento de los Países no Alineados. La escala especial de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz precisa de una reforma urgente; el actual sistema está demasiado anticuado para servir a la causa de la paz internacional y a los intereses de los Estados Miembros. Teniendo en cuenta el papel fundamental que desempeñan las operaciones de mantenimiento de la paz en un mundo desgarrado por conflictos regionales e intraestatales, es importante aportar los recursos financieros, humanos y logísticos necesarios para el cumplimiento eficaz de los mandatos de esas operaciones. En ese contexto, existe una responsabilidad colectiva de dar cumplimiento al compromiso asumido por los Jefes de Estado y de Gobierno en la Declaración del Foro del Milenio de las Naciones Unidas de garantizar que la Organización reciba en forma puntual y predecible los recursos que necesita para el cumplimiento de su mandato, participando constructivamente en consultas abiertas y transparentes encaminadas a lograr una reforma universalmente aceptable de la escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz.

10. Desde el establecimiento de la escala especial en 1973, la situación de muchos países, incluida Argelia, ha cambiado sustancialmente, lo que afecta a su capacidad de pago. Ha llegado, pues, el momento de adaptar la escala de manera que permita atender eficazmente a las tareas de mantenimiento de la paz. El aumento del volumen, la escala y la complejidad de las operaciones de mantenimiento de la paz durante los últimos 10 años ha hecho que se doblara el presupuesto para esas actividades, y es dudoso que la actual escala pueda garantizar la financiación regular y apropiada de esas operaciones. Las inquietudes de la delegación de Argelia se ven agravadas por el hecho de que la deuda de las Naciones Unidas con los países que aportan contingentes, en su mayoría países en desarrollo, asciende ya a 800 millones de dólares. Dado el costo creciente de las operaciones de mantenimiento de la paz, esa situación puede terminar por comprometer el cumplimiento de su mandato. Es, pues, fundamental que se rectifiquen las anomalías de la escala especial de cuotas para la financiación de esas operaciones. Para ello es necesario que se presenten propuestas precisas, justas y realistas tendentes al establecimiento de una escala a la vez más equitativa y más viable. La delegación de Argelia apoyará las propuestas que no se aparten de los principios fundamentales, es decir, la responsabilidad especial de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y la necesidad de tener en cuenta la limitada capacidad de pago de los países en desarrollo, en particular, de los países menos adelantados. Es imprescindible que el método para el cálculo de la escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz se base en parámetros claros y objetivos, en particular el ingreso per cápita.

11. El Sr. MARTYNOV (Belarús) dice que ha llegado el momento de negociar una escala de cuotas equitativa y transparente para la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz. Las actividades de mantenimiento de la paz se están convirtiendo en una de las esferas prioritarias de la participación de su país en las Naciones Unidas. Belarús está a punto de formalizar su cooperación con la Organización en el marco del sistema de dispositivos de reserva, y expertos civiles de Belarús están ya trabajando en Kosovo y en Timor Oriental.

12. Belarús está haciendo todo lo posible para poder financiar su aportación a las operaciones de mantenimiento de la paz, y ha adoptado las medidas necesarias para ese fin. En la resolución 54/242 de la Asamblea General se dispuso la reestructuración del pago por Belarús de sus cuotas y de sus atrasos, imputables en gran medida a circunstancias ajenas a su control. Belarús ha pagado íntegramente sus cuotas para el presupuesto ordinario, y a principios de 2000 pagó también todas sus cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz desde el 1° de enero de 1996. Ha contribuido también a la financiación de los tribunales internacionales. Se propone seguir cumpliendo sus obligaciones financieras para con la Organización, cuya estabilidad depende principalmente del pago de las cuotas de los Estados Miembros. Al final de 2000, Belarús habrá asignado fondos para sus cuotas correspondientes a 2001 destinadas al presupuesto ordinario, las operaciones de mantenimiento de la paz y los tribunales internacionales.

13. La escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz es una cuestión compleja. Al adoptar decisiones al respecto, la Comisión debe actuar con prudencia para evitar errores; Belarús ha sufrido en el pasado las consecuencias de decisiones incorrectas. La nueva escala debe basarse en la capacidad de pago, medida sobre la base de información precisa sobre el producto nacional bruto (PNB) y el ingreso per cápita. La escala debe reflejar la capacidad de pago de los países en desarrollo estableciendo un límite mínimo más bajo y teniendo en cuenta los atrasos acumulados de las cuotas de esos países.

14. El orador manifiesta su agradecimiento a los países que han anunciado su disposición a renunciar al descuento del 80% aplicado a sus cuotas para operaciones de mantenimiento de la paz, y apoya la solicitud de Sudáfrica de que se la reclasifique en el grupo C. Belarús se encontraba en la misma situación hace unos años, cuando un acuerdo con Portugal permitió su reclasificación en el grupo C. Los datos sobre el desarrollo económico de Belarús indican claramente que debe permanecer en ese grupo y que no debe incrementarse en la nueva escala su tasa de prorrateo para las operaciones de mantenimiento de la paz. El Gobierno de Belarús está examinando la posibilidad de aportar contribuciones adicionales a las actividades de la Organización para el mantenimiento de la paz.

15. La Sra. ACHOURI (Túnez) dice que el mantenimiento de la paz es la actividad más visible de las Naciones Unidas, por la que juzga la eficacia de la Organización la opinión pública mundial. El aumento a lo largo de los años del alcance de esas operaciones y la magnitud de las tareas planteadas hacen necesario un proceso de reforma, que, para ser eficaz, ha de abarcar también los aspectos financieros de esas operaciones.

16. Su delegación otorga gran importancia a los principios en los que la Asamblea General basó el cálculo de la escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz, a saber, la responsabilidad colectiva de los Estados Miembros, la responsabilidad especial de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y la capacidad limitada de los países en desarrollo para participar en la financiación de esas operaciones. Túnez apoya la posición del Movimiento de los Países no Alineados, que aboga por que esos principios se conviertan en el fundamento permanente del sistema de financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz.

17. La capacidad de pago debe ser tenida en cuenta, pero es necesario mantener un equilibrio entre consideraciones económicas y políticas con el fin de establecer una escala verdaderamente equitativa que no aumente la carga financiera de los países en desarrollo. La escala para las operaciones de mantenimiento de la paz debe seguir basándose en la escala de cuotas para el presupuesto ordinario, que refleja la capacidad de pago de los Estados Miembros. Puesto que las dos escalas están estrechamente vinculadas, debe concluirse lo más rápidamente posible la labor sobre la escala de cuotas para el presupuesto ordinario con el fin de que pueda adoptarse una decisión sobre la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz durante la parte en curso del quincuagésimo quinto período de sesiones.

18. La Sra. LEGWAILA (Botswana) apoya la declaración formulada por el representante de Nigeria en nombre del Grupo de los 77 y China. La necesidad de prevenir los conflictos y de mantener la paz y el costo de no hacerlo se aprecian con particular claridad en África, donde están funcionando varias misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. El resultado del actual debate es, pues, de la mayor importancia para el país de la oradora y para los africanos en general; lo principal es encontrar alternativas que ofrezcan soluciones tangibles a los problemas prácticos que se plantean.

19. Los esfuerzos que se realicen deben seguir basándose en los principios fundamentales cuya utilidad ya se ha demostrado al servicio de la Organización, a saber, la responsabilidad colectiva de los Estados Miembros en la financiación de los gastos de las Naciones Unidas, y la capacidad de pago. La delegación de la oradora exhorta a todos los Estados Miembros a seguir el ejemplo de Botswana cumpliendo con sus responsabilidades financieras y de otra índole para con la Organización. Los principios y directrices establecidos en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General siguen siendo la sólida base en la que se fundamenta el mecanismo para el prorrateo de los gastos de las operaciones de mantenimiento de la paz. El sistema de descuentos para los Estados Miembros que atraviesan verdaderas dificultades económicas debe seguir formando parte integrante de cualquier escala futura para las operaciones de mantenimiento de la paz, y la responsabilidad especial de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad sigue siendo una consideración válida.

20. Por último, la oradora comparte la opinión de que las recomendaciones que figuran en el informe del Grupo de alto nivel sobre las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz (A/55/305-S/2000/809) ofrecen una visión realista que puede impulsar las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en los próximos años. Sin embargo, la capacidad de la Organización para desempeñar eficazmente sus funciones de mantenimiento de la paz seguirá siendo dudosa a menos que se manifieste un renovado compromiso

/...

político por parte de los Estados Miembros, se introduzcan cambios institucionales y se incremente el apoyo financiero a esas actividades.

21. El Sr. MAHBUBANI (Singapur) dice que, a pesar de sus logros económicos, su pequeño país ha optado políticamente por no adherirse a agrupaciones del Norte tales como la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) porque se considera parte del Sur.

22. Las Naciones Unidas son la única organización a la que se han encomendado las tareas de mantenimiento de la seguridad colectiva mundial, pero sus Miembros no le han proporcionado recursos financieros ni personal suficiente para el desempeño de esa responsabilidad. En las decisiones de los 15 miembros del Consejo de Seguridad no se otorga el mismo trato a todas las partes del mundo. Cuando estallan conflictos en zonas que se consideran importantes, como Kosovo, se movilizan cuantiosos recursos financieros y humanos, pero cuando ello ocurre en zonas tenidas por menos importantes, como África, es más difícil reunir los recursos necesarios. Los países que adoptan tales decisiones deben asumir la responsabilidad consiguiente. Esa es una de las razones por las que la escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz debe seguir contando con un grupo A mientras el Consejo de Seguridad cuente con miembros permanentes. Los demás países deben velar por que esos cinco Estados no eludan sus responsabilidades.

23. Aunque se ha ensalzado la democracia como valor común de la "aldea global", algunos de los miembros del Consejo de Seguridad no son elegidos por los demás Miembros de las Naciones Unidas, ni responden ante ellos. Aunque Singapur acepta como inevitables las desigualdades de poder entre los Miembros de la Organización, las grandes potencias y los países que aspiran a serlo deben aceptar asimismo desigualdades en la escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz, como reflejo de las realidades políticas y económicas. Con el fin de garantizar la financiación adecuada de las actividades de la Organización para el mantenimiento de la paz, es necesario revisar y adaptar las agrupaciones de países de la presente escala teniendo en cuenta todos los aspectos de la situación económica y política contemporánea.

24. Casi todos los países están de acuerdo en que la capacidad de pago debe constituir la base de la escala, pero discrepan en cuanto a la forma de medirla. En lo que respecta al criterio del ingreso per cápita, hay que señalar que algunos países con abundantes recursos humanos y naturales tienen un ingreso per cápita bajo como consecuencia del gran tamaño de su población, mientras que países más pequeños y menos poblados registran un ingreso per cápita engañosamente elevado que no se corresponde con el lugar que ocupan en la comunidad internacional. Es significativo que de los 10 países con mayor ingreso per cápita siete tengan poblaciones de menos de 10 millones de habitantes y que los Estados más pequeños del mundo se encuentren entre los 50 países con mayor ingreso per cápita. El ingreso per cápita, pues, no es por sí mismo una medida suficientemente precisa de la capacidad de pago.

25. Paradójicamente, se está pidiendo a los Miembros de la Organización que aprueben una reducción de la cuota del Miembro más rico en un momento en que éste está experimentando un rápido crecimiento económico. Es inevitable que al revisar la escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz se tengan que incrementar las cuotas de algunos países, pero sería injusto hacerlo

con la única finalidad de reducir la aportación del país más rico. Todo incremento de las cuotas de los países debería aplicarse gradualmente.

26. A la luz de la creciente interdependencia de la comunidad mundial, todos los países tienen interés en garantizar la supervivencia del Consejo de Seguridad. Es preferible continuar con un Consejo imperfecto a no contar con un Consejo en absoluto. Si la Comisión no maneja acertadamente el problema, podría poner en peligro la única organización con que se cuenta para garantizar la seguridad colectiva mundial. Por consiguiente, la delegación de Singapur participará constructivamente en las negociaciones sobre una nueva escala para las operaciones de mantenimiento de la paz y apoyará toda solución que resulte equitativa y no perjudique estructuralmente a ningún país ni grupo de países.

27. El Sr. YEL´CHENKO (Ucrania) dice que la reforma del sistema para el prorrateo de los gastos de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz constituye una pieza central de los esfuerzos generales por fortalecer la capacidad de la Organización en esa esfera. En un momento en que la Organización se enfrenta a problemas sin precedentes por el aumento del alcance y la complejidad de las actividades de mantenimiento de la paz, es necesario estudiar cuidadosamente las reformas propuestas por el Grupo de Trabajo de alto nivel y composición abierta encargado de examinar la situación financiera de las Naciones Unidas. El actual aumento de las necesidades de financiación para las operaciones de mantenimiento de la paz hacen más importante que nunca distribuir equitativamente la carga financiera para garantizar que la Organización obtenga recursos suficientes.

28. Paradójicamente, los Estados Miembros llevan algún tiempo tratando de mejorar la metodología para la escala del presupuesto ordinario, pero han esperado 27 años para abordar la revisión del sistema de financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz, a pesar de que se basa en un arreglo ad hoc. Ese sistema da lugar a graves distorsiones de la capacidad de pago de diversos países y no recoge los cambios de los resultados económicos de los Estados Miembros. Como consecuencia de la rigidez de la escala para las operaciones de mantenimiento de la paz, la cuota de Ucrania ha sido considerablemente sobrevalorada durante el período de rápido crecimiento de las actividades de mantenimiento de la paz, a mediados del decenio de 1990.

29. Una escala reformada para las operaciones de mantenimiento de la paz debe tener en cuenta la responsabilidad colectiva de los Estados Miembros, así como la capacidad de pago, la responsabilidad especial de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y la capacidad relativamente limitada de los países económicamente menos adelantados para contribuir a las actividades de mantenimiento de la paz. Debe basarse en la escala para el presupuesto ordinario y debe agrupar a los países atendiendo a niveles de referencia del producto nacional bruto (PNB) per cápita acordados por la Comisión. Se trata de una oportunidad histórica de construir un mecanismo estable, transparente y equitativo para el prorrateo de los gastos de mantenimiento de la paz.

30. El Sr. VALFRÉ (Perú) dice que los países en desarrollo tienen particular interés en la reforma de la escala de cuotas para el financiamiento de las operaciones de mantenimiento de la paz. El Perú, como país que aporta contingentes, considera importante institucionalizar los mecanismos de financiamiento de esas actividades para que la Organización pueda atender

debidamente a los mandatos que recibe en este campo con recursos humanos y materiales necesarios que le permitan ser un factor real y determinante en áreas de conflicto. Los mandatos adecuados y las mejores condiciones que puedan asegurarse redundarán sin duda en una mayor efectividad y seguridad para el personal en el terreno y la certeza del cumplimiento de los objetivos de las misiones.

31. La nueva escala para las operaciones de mantenimiento de la paz debe ser el resultado de un equilibrio entre las crecientes necesidades de la Organización en la esfera de la paz y la seguridad internacionales, consideraciones relativas a la importancia política de la participación de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad en el proceso de toma de decisiones sobre las operaciones de mantenimiento de la paz, y el nivel de desarrollo económico de todos los Estados Miembros, así como consideraciones especiales para los países en desarrollo y los de menor desarrollo relativo. Algunos de los parámetros útiles para determinar las tasas de prorrateo pueden estar relacionados con el tamaño relativo de las economías nacionales, calculado según la metodología de la escala para el presupuesto ordinario, que debe constituir la base de la nueva escala para las operaciones de mantenimiento de la paz. Si bien la clasificación de los países en cuatro grupos es una herramienta que facilita el tratamiento en conjunto de Estados con niveles similares de desarrollo económico, es importante poner especial cuidado en establecer umbrales y descuentos para garantizar que los países en desarrollo no terminen absorbiendo parte de las cuotas de países desarrollados. La gradualidad en la aplicación de cualesquiera incrementos de las cuotas facilitaría el cumplimiento de sus obligaciones por los países en desarrollo.

32. Son muchos los Estados que han apoyado la iniciativa de revisión de la escala especial de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz. Puesto que la cuestión atañe a las obligaciones financieras de todos los Estados Miembros para con la Organización, las decisiones que se adopten deben acordarse por consenso. La Declaración del Milenio recoge la aspiración de la mayoría de los Estados Miembros de reforzar la capacidad de la Asamblea General para examinar las cuestiones relacionadas con la paz y la seguridad internacionales y formular recomendaciones al respecto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta. Ello contribuirá a vincular de manera más directa el proceso de toma de decisiones con la capacidad de financiamiento de las operaciones de mantenimiento de la paz.

33. El Sr. SHARMA (India) dice que, a pesar de que la mayoría de las operaciones de mantenimiento de la paz han tenido lugar en países en desarrollo y la mayoría de los países que aportan contingentes han sido países en desarrollo, la mayor parte de la población de los países en desarrollo otorga una importancia mucho mayor a las actividades de las Naciones Unidas tendentes a promover el desarrollo socioeconómico que a las de mantenimiento de la paz. Los gobiernos de los países en desarrollo, entre ellos el del orador, entienden la importancia de las operaciones de mantenimiento de la paz como obligación internacional, pero tienen una visión más amplia de la labor de la Organización, y no consideran que su componente más importante sean las actividades de mantenimiento de la paz. Los países desarrollados en cambio, adoptan la perspectiva contraria. Es, pues, difícil de entender que los más ardientes partidarios de fortalecer la capacidad de las Naciones Unidas para las

/...

actividades de mantenimiento de la paz se muestren renuentes a pagar su parte alícuota de los costos de esas actividades, especialmente teniendo en cuenta que su nivel de desarrollo económico se lo permite.

34. Según las cifras del Informe sobre el desarrollo mundial, 2000-2001: Lucha contra la pobreza, el monto en que los ocho países desarrollados más ricos se proponen reducir sus cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz no representa sino el 0,001% de su PNB colectivo en 1999, el 0,084% del incremento de su PNB colectivo entre 1998 y 1999, y el 0,006% del gasto interno de sus gobiernos en 1998. Sin embargo, ninguno de esos países ha llegado al objetivo convenido de destinar el 0,7% de su PNB a la asistencia oficial para el desarrollo. De haberse desembolsado el monto íntegro de esa asistencia, es posible que hubiera cambiado la situación de muchos países en desarrollo hasta el punto de hacer innecesario el despliegue en ellos de operaciones de mantenimiento de la paz. Por consiguiente, los principales contribuyentes han de adoptar una perspectiva más amplia en lo que se refiere a sus aportaciones.

35. La India y otros países en desarrollo que aportan contingentes no han presionado a las Naciones Unidas para que les reembolsen las cantidades que se les deben por concepto de costos de contingentes y equipo, que ascienden por lo general a centenares de millones de dólares. En efecto, se está diciendo a esos países, que no pueden permitirse renunciar a esos reembolsos, que no se les pagará a menos que se otorgue a los países más ricos una ulterior reducción de sus tasas de prorrateo, a pesar de que las cantidades de que se trata son insignificantes en comparación con el tamaño de sus economías, como demuestran las cifras del Banco Mundial.

36. Lo que resulta poco realista no es la propia escala, sino los mandatos establecidos por el Consejo de Seguridad para las operaciones de mantenimiento de la paz. Los costos cada vez mayores de esas operaciones son imputables en gran medida a la práctica de asignarles tareas cada vez más ambiciosas y a menudo inviables basadas en objetivos políticos y sin relación con las necesidades de los países a los que se trata supuestamente de ayudar. En esas condiciones es inevitable el fracaso de las Naciones Unidas, a las que después se critica por su ineficacia y por no obtener resultados acordes con los recursos que se les facilitan.

37. Sobre la base del informe del Grupo sobre las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz (A/55/305-S/2000/809), se pedirá a la Comisión que apruebe el establecimiento de nuevos puestos en el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Sin embargo, los fracasos de esas operaciones han derivado de la falta de voluntad política o de errores cometidos sobre el terreno, y no pueden evitarse mediante la expansión del Departamento. Éste podría sin duda funcionar mejor si se le proporcionaran refuerzos, pero lo mismo cabe decir de prácticamente todos los demás departamentos de la Secretaría. Si se amplía el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en el contexto de un presupuesto con un crecimiento nominal nulo, ello equivaldrá a introducir en los recursos y la labor de la Organización un sesgo que sólo propugnan unos pocos Estados Miembros. Por lo tanto, es necesario examinar cuidadosamente las consecuencias de las decisiones de la Comisión en esa esfera.

38. El Sr. EFFAH-APENTENG (Ghana) dice que, de conformidad con la determinación expresada en la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, la comunidad internacional debe esforzarse por garantizar que las Naciones Unidas cuenten con los recursos financieros, humanos y de otra índole necesarios para el desempeño de sus mandatos, que comprenden el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Para bien o para mal, la Organización es evaluada y juzgada ante el tribunal de la opinión pública por la eficacia y la eficiencia con que se llevan a cabo sus operaciones de mantenimiento de la paz. La principal limitación es financiera. Aunque quizás resulte difícil superar ese obstáculo, será posible hacerlo si los Estados Miembros dan pruebas de la necesaria voluntad política, como se subraya en el informe del Grupo sobre las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz (A/55/305-S/2000/809).

39. Ghana seguirá aportando contingentes y desempeñando un papel activo en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, como ha hecho durante 40 años a pesar de lo limitado de sus recursos. Le preocupa sobremanera, sin embargo, que las Naciones Unidas no puedan cumplir con su obligación de reembolsar a los países que aportan contingentes y equipo, como consecuencia del hecho de que algunos Estados Miembros no paguen sus cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz. A corto plazo, la deuda de las Naciones Unidas sólo podrá liquidarse si los Estados Miembros con cuotas en mora cumplen sus obligaciones jurídicas y sus compromisos en relación con las actividades de mantenimiento de la paz. A largo plazo, sin embargo, la solución consiste en establecer un sistema estable, seguro y predecible para calcular las cuotas de todos los Estados Miembros para las actividades de mantenimiento de la paz. De ahí la conveniencia de revisar la presente escala de cuotas para adaptarla a las realidades políticas y económicas actuales sobre la base de los tres principios fijados para el prorrateo de los gastos de las actividades de mantenimiento de la paz en las resoluciones 1874 (S-IV) y 3101 (XXVIII). Deben tenerse debidamente en cuenta la situación económica de los países en desarrollo, la responsabilidad especial de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y el criterio, de validez probada, de la capacidad de pago.

40. Es necesaria una revisión cabal de la escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz con el fin de garantizar que los Estados Miembros puedan cumplir con la obligación de pagar íntegra y puntualmente y sin condiciones sus cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz. Cabe, pues, esperar que todos los Estados Miembros den muestras de flexibilidad y cooperación, en un espíritu de solidaridad internacional y responsabilidad colectiva, para llegar a un acuerdo que ponga fin a los perennes problemas financieros que han perseguido hasta ahora a las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Con ese fin, la delegación de Ghana se propone participar plenamente en las deliberaciones sobre el tema.

41. El Sr. WANG Yingfan (China) apoya plenamente la declaración formulada por el representante de Nigeria en nombre del Grupo de los 77 y China, y dice que las operaciones de mantenimiento de la paz constituyen un instrumento importante para el cumplimiento por las Naciones Unidas de sus responsabilidades en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Es de lamentar, pues, que esas operaciones topen con crecientes dificultades financieras.

42. Aunque la escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz puede adaptarse a las circunstancias cambiantes, el principio de la capacidad de

/...

pago debe mantenerse en una forma que no represente una carga desproporcionada para los países en desarrollo. Como miembro permanente del Consejo de Seguridad, China es plenamente consciente de su responsabilidad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, y ha cumplido con sus obligaciones financieras tanto en relación con el presupuesto ordinario como con el de las operaciones de mantenimiento de la paz. Sin embargo, considera inaceptable cualquier intento de establecer un límite mínimo para los miembros permanentes o de incrementar drásticamente la cuota de China. Se ha señalado repetidamente que la causa principal de las actuales dificultades financieras son los atrasos acumulados a lo largo de los años por un pequeño número de países, en particular el principal contribuyente. Sólo cuando todos los Estados Miembros paguen sus cuotas íntegra y puntualmente y sin condiciones contarán las Naciones Unidas con una sólida base financiera para las operaciones de mantenimiento de la paz. De lo contrario, todo lo que se hable sobre el fortalecimiento del papel de la Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz no pasará de ser mera retórica.

43. La Sra. IBRAIMOVA (Kirguistán) dice que las operaciones de mantenimiento de la paz son la tarea fundamental para la que se constituyó la Organización y por la que se la juzgará en última instancia. El aumento del número de operaciones de mantenimiento de la paz y de su alcance hace necesario incrementar su presupuesto. El precio en vidas humanas ha sido también muy elevado: entre 1948 y el 30 de junio de 2000 1.648 personas murieron mientras prestaban servicios bajo la bandera de las Naciones Unidas en tareas de mantenimiento de la paz. La comunidad internacional tenía una deuda de gratitud con el personal civil y militar de las misiones de mantenimiento de la paz por su valor y sacrificio.

44. El informe del Grupo sobre las Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz (A/55/305-S/2000/809) constituye un paso muy importante hacia la reforma, por lo que conviene estudiar atentamente las recomendaciones que en él se formulan. La delegación de la oradora apoya la propuesta del Grupo de que, previa autorización de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto, se faculte al Secretario General para comprometer una suma de hasta 50 millones de dólares con bastante antelación a la fecha en que el Consejo de Seguridad apruebe una resolución por la que establezca una operación nueva (Resumen ejecutivo, página xiii). Con ello se lograría la movilidad necesaria para salvar vidas en las zonas de conflicto.

45. Cualquier nueva metodología para el cálculo de las cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz debe basarse en la transparencia, el consenso y la buena voluntad de todos los Estados Miembros. El actual sistema ad hoc fue establecido hace 27 años sólo para una operación concreta. Ha llegado el momento de examinar los aspectos financieros de las operaciones de mantenimiento de la paz en toda su complejidad.

46. El Sr. SOTIROV (Bulgaria) dice que su delegación apoya la declaración formulada por el representante de Francia en nombre de la Unión Europea. Para alcanzar las metas proclamadas en la Declaración del Milenio es necesario resolver los problemas financieros que entorpecen las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

47. Por su parte, Bulgaria está dispuesta a contraer mayores compromisos en relación con el presupuesto para las operaciones de mantenimiento de la paz, como demuestra la reciente decisión de su Gobierno de renunciar voluntariamente al descuento que se le aplicaba en el actual sistema, con la consiguiente reclasificación del grupo C al grupo B de la escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz. Además, se están adoptando medidas para pagar la totalidad del monto pendiente de las cuotas de Bulgaria para actividades de mantenimiento de la paz.

48. El Sr. NIEHAUS (Costa Rica) dice que su delegación se suma a las declaraciones formuladas por el representante de Nigeria en nombre del Grupo de los 77 y China y por el representante de Colombia en nombre del Grupo de Río. La labor de la Quinta Comisión es esencial para el cumplimiento de los propósitos y principios de la Carta, por lo que no debe ser objeto de disputas de carácter político, sino mantener los más altos niveles de objetividad y profesionalismo.

49. Las Naciones Unidas necesitan un sistema financiero sostenible, y el establecimiento de la escala de cuotas para el mantenimiento de la paz debe basarse, en consecuencia, en el principio de la capacidad de pago. Además, es preciso tomar en cuenta tanto la situación más desventajosa de los países en desarrollo como la situación especial de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad. También es importante reconocer la contribución muy particular que hacen a la paz los Estados que han abandonado definitivamente el recurso a las armas. Los países que no poseen un ejército o que tienen presupuestos militares ínfimos en relación con su producto nacional bruto contribuyen mucho más al mantenimiento de la paz que los países con enormes presupuestos militares o que son exportadores de armas, por lo que merecen un descuento adicional en sus cuotas de la escala especial.

50. El Sr. JORDÁN PANDO (Bolivia) dice que el resultado de la Cumbre del Milenio ha indicado que, aunque las Naciones Unidas no están en crisis, se plantean problemas que hay que abordar en algunos sectores. Por ejemplo, el Consejo de Seguridad, en el que se concentran muchas facultades ejecutivas, no representa la realidad actual, sino la de 1945. Además, escasean cada vez más los recursos para actividades de desarrollo y de mantenimiento de la paz.

51. Su delegación apoya las declaraciones formuladas por el representante de Nigeria en nombre del Grupo de los 77 y China y por el representante de Colombia en nombre del Grupo de Río. Está de acuerdo con el segundo en que la principal causa de los problemas financieros es el hecho de que el principal contribuyente no pague sus cuotas para el presupuesto ordinario y el presupuesto para las operaciones de mantenimiento de la paz. La pertenencia a las Naciones Unidas significa que sus objetivos y compromisos deben incorporarse a la política del Gobierno, que no debe utilizar la Organización para promover sus objetivos políticos internos.

52. La capacidad de pago debe ser el criterio determinante para el cálculo de las cuotas tanto del presupuesto ordinario como del de las operaciones de mantenimiento de la paz, sobre la base del ingreso per cápita y del producto nacional bruto. El actual método de prorrateo de los gastos de mantenimiento de la paz no constituye en realidad una escala, sino una estratificación por grupos de países (A, B, C y D), con escaso rigor y sin tener debidamente en cuenta las

/...

realidades económicas. Una verdadera escala escalonaría a los 189 Estados Miembros según sus realidades económicas y financieras, los umbrales de pobreza, los niveles de desarrollo y las responsabilidades en el Consejo de Seguridad. El aumento de los costos de las operaciones de mantenimiento de la paz es motivo de preocupación general; prácticamente todos los países son partidarios de establecer una escala basada en la capacidad de pago. No pueden tomarse en consideración los intereses especiales de los grupos regionales, pues ello contravendría el principio de responsabilidad colectiva en las actividades de mantenimiento de la paz. El criterio de la capacidad de pago es en definitiva el medio más equitativo de lograr una financiación adecuada para las operaciones de mantenimiento de la paz.

53. También es importante que se adopten directrices claras sobre lo que constituye una operación de mantenimiento de la paz. El excelente informe del Grupo sobre las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz (A/55/305-S/2000/809) ofrece una evaluación de la situación actual, incluidos sus aspectos financieros, y recomendaciones para el futuro. Para los países en desarrollo es importante que se otorgue a la financiación para el desarrollo la misma importancia que a las actividades de mantenimiento de la paz. En vez de destinar recursos a la perpetuación de operaciones de mantenimiento de la paz, la Organización debería dirigirlos hacia el desarrollo, lo que promovería la paz y contribuiría a prevenir conflictos. Unas Naciones Unidas que, apartándose del noble objetivo del desarrollo, se dediquen únicamente a mantener la paz podrían convertirse en una especie de policía internacional, y no es ese el propósito para el que fueron fundadas.

Se levanta la sesión a las 12.10 horas.